

¡Cupate esa!

Heras



¡CHUPATE ESA!

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡CHÚPATE ESA!

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO, DOS CUADROS Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JUSTO R. HERAS Y JOSÉ BERMÚDEZ

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMÁS CALAMITA

Estrenado con brillantísimo éxito en el TEATRO ROMEA la noche
del 7 de Febrero de 1891



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1891

Digitized by the Internet Archive
in 2013

AL EXCMO. SEÑOR

Don Agustín de Burgos

TENIENTE GENERAL DEL EJERCITO ESPAÑOL

*Ilustre amigo: ¿Tendrán necesidad de decirle
á usted que le quieren tanto como le respetan*

Los Autores?

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

ROSA.....	SRTA. PASTOR.
RAMONA.....	SRA. MONTOTO.
ALDEANA 1. ^a	ALVAREZ.
ALCALDE	SR. CABARRO.
HERMANO PÁNFILO.....	CASAS.
SACRISTÁN	MARTINVALLE.
ANTONIO.....	ESTRELLA.
ANGEL.....	TORRES.
GITANO 1. ^o	GALVÁN.
GITANO 2. ^o	BELVER (F.)
ALDEANO 1. ^o	BELVER (E.)
ALGUACIL.....	CANALS.

Aldeanas, aldeanos, etc.

La acción en un pueblo de Aragón

Época, á principios de siglo

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Sala de la casa de Rosa.—Una silla á la derecha.—Telón corto, primer término.

ESCENA PRIMERA

Al alzarse el telón, ROSA, sentada, pensativa y con una carta.
RAMONA de pie y con deseos de hablarla

- ROSA ¡Dios mío!... ¿será verdad?
 ¡Oh, no! ¡Este hombre es un infame!
- RAM. (¿Qué tendrá mi señorita?
 Ha recibido esta tarde
 una carta y está triste...
 Esto me huele á un enjuague.)
 ¡Señorital...
- ROSA (Leyendo.) «Rosa mía:»
 (¡Yo, ser de este miserable!)
 «Sé que, todo preparado,
 »va usted mañana á casarse
 »con Antonio, ese feliz
 »mortal, hijo del Alcalde,
 »y sé que usted, no contenta
 »con herirme despreciándome,
 »para evitar mis amores
 »ha apresurado su enlace.
 (Ramona da señales de impaciencia.)
 »Sumiso hubiera seguido

»de mi pasión los embates,
»si un hallazgo no me hubiera
»dado ocasión de vengarme.
»¿Se acuerda usted de aquel crimen
»cometido en los Zarzales,
»y que quedó en el misterio
»más absoluto? ¿Usted sabe
»quién fué el traidor asesino?
»¿No? Pues yo, si: fué su padre...»
(¡Mi padre!... ¡Mentira ruin!)
«y la prueba irrecusable
»obra en mi poder; ahora,
»usted verá lo que hace.
»Si quiere usted que se libre
»del castigo que le cabe,
»decídase usted á seguírme,
»para muy lejos, amarme,
»olvidando á mi rival;
»si no, ya en el duro trance
»en que el despecho me ponga,
»no dudaré en denunciarle;
»é imagínese usted esto
»las consecuencias que trae...»

RAM.

¡Señorita!... ¡Señorita!...

(¡Cosa es de desesperarse!)

ROSA

«Luego iré por la respuesta.

»Suyo, enamorado.—Angel.»

(¡Esta es la fiera más fiera
de los seres racionales!) (Llora.)

RAM.

(Lo que es yo no callo más,
que ya he callado bastante.)

Señorita, ¿qué la ocurre?

ROSA

¡Ramona, cosas muy grandes!

RAM.

¿Qué, se vuelve el novio atrás?

ROSA

No es eso.

RAM.

Entonces... ¡qué diantre!...

¿por qué pone usted esa cara,
mezcla de hiel y vinagre?

ROSA

Ramona, tú, que has nacido
en la casa de mis padres,
lee esa carta, y silencio.

RAM.

(Al cabo voy á enterarme.)

(Rosa se queda llorando mientras Ramona lee rápida-
mente, cuando termina se echa á reír.)

ROSA

¿Te ríes?

RAM.

¿No he de reirme?

ROSA

¡Pues si esto es un disparate!

¡Cómo... habla pronto! ¿Qué dices?

¡Vé que pendo de tus frases!

RAM.

Ya sabe usted que mi hermano
es ordinario...

ROSA

(Con ansiedad.) Adelante.

RAM.

Pues, bien: ayer, cuando vino,
nos trajo esto. (saca un periódico, y lee.)

«Tribunales.

»Se halla convicto y confeso

»desde ayer en nuestras cárceles,

»el hombre autor de la muerte

»del dueño de los Zarzales.»

El que no lee los papeles,
está expuesto á equivocarse.

ROSA

¡Ah! ¡Bien lo decía yo, (Con alegría.)
que era inocente mi padre!

¡Bendito sea tu hermano!

Por nueva tan agradable,
te aumento un duro el salario.

RAM.

¡Habrás visto el tunante!

ROSA

En cuanto venga, verás
mi modo de despacharle.

RAM.

Señorita, se me ocurre
una idea inmejorable:
ya que él trató de engañarnos,
es necesario engañarle;
es conveniente fingir
que está usted llorando á mares,
que la agobia á usted el peso
del delito de su padre,
y que se resigna usted
á seguirle. A ese don Angel
hay que darle un escarmiento.

ROSA

Es que la cosa es muy grave.

Ya sabes «Jugar con fuego...»

RAM.

No tema usted el abrasarse;
hay que engañar á ese pillo,
y la hija de mi madre
no se queda sin decirle
esta noche las verdades.

ROSA

¿Tú tienes alguna idea?

RAM. Aún no, mas puede pensarse.

¿El dice que va á venir?

ROSA És probable que no tarde.

RAM. Pues, mire usted: en seguida voy á abrirle, cuando llame; entre tanto, se prepara usted aquí, y á engañarle se ha dicho.

ROSA Sí; casi estoy por admitir tu...

RAM. No en balde le ha dado á usted un disgusto.

ROSA Bien, pues, hazlo, si te place, y Dios nos saque con bien.

(Suena la campanilla.)

Él es.

RAM. Empieza el combate; sea usted cómica una vez.

¡Mucho ánimo y... adelante!

ROSA Está bien.

RAM. Mucho llorar, y mucho de ¡pobre padre!

ROSA Vé á abrirle.

RAM. Voy, señorita.

Vamos á reir en grande. (Vase por la izquierda.)

ESCENA II

ROSA

No sé si es una locura
lo que Ramona ha pensado,
mas la idea me seduce
sin querer... ¡Chasco por chasco!

ESCENA III

ROSA, ANGEL y RAMONA, á distancia

ANGEL ¿Se puede? Nadie responde. (Entrando.)

(Viendo llorar á Rosa.)

¡Pobrecita, está llorando!

ROSA (Con aflicción cómica.)

¡Ay, ay! ¡Pobre padre mio!

- ANGEL (Creo que da resultado
mi pesada estratagema.)
- RAM. (El asunto no va malo.
¡Menudo susto le voy
á dar á este pajarraco!)
- ANGEL. ¿Ha leído usted mi carta? (A Rosa, en voz baja.)
- ROSA Sí, señor. (Llora.)
- ANGEL Ya ve usted, el caso
no era para menos.
- ROSA Sí.
¡Quién lo hubiera imaginado!
- ANGEL (La inocente, de mi anzuelo
se está tragando el engaño.)
¿Y qué ha decidido usted?
- ROSA ¡Compasión!
- ANGEL Lo siento tanto...
pero no he venido aquí
á ser compasivo.
- ROSA Es claro;
es primero el amor propio,
que el honor de un pobre anciano.
- ANGEL No; primero es mi pasión,
de la que yo soy esclavo.
- ROSA ¿Y no hay transacción?
- ANGEL Ninguna.
- ROSA Entonces... accedo.
- ANGEL ¡Bravo!
No habrá de pesarle á usted
su decisión.
- ROSA ¡Quiero tanto
á mi padre!...
- ANGEL Nada tema
usted por él, yo le salvo;
iremos al extranjero,
si usted lo quiere, á casarnos.
¿Sitio? (Rosa llora, dando gritos.)
A la puerta de casa.
- ROSA ¿Hora?
- ROSA Las seis menos cuarto.
- ANGEL (¡Vencí!... Ahora una cita al novio,
la sorprende de mi brazo,
la repudia por infiel,
pues no evitará el escándalo,
y ya no habrá más remedio,

para tapar, que casarnos;
y entonces me importa poco
adviertan que todo es falso.)

RAM. (¡Tengo una idea soberbia!
¡Infeliz de este espantajo!)

ANGEL No me gusta importunar...

RAM. ¡Quia! ¡Pues si usted es más simpático...!

ANGEL Adiós, Rosa, y... consolarse.

(Rosa vuelve á llorar á gritos.)

RAM. ¡Pobrecilla!

ANGEL Hasta otro rato.

RAM. Si acaso va usted á la feria,
nos veremos paseando.

ANGEL Es probable. Adiós, Ramona.

RAM. Adiós, don Angel... (ó diablo.)

(Vase Angel por la izquierda.)

ESCENA IV

ROSA y RAMONA

(Rosa, así que desaparece Angel, se echa a reir, y sale al encuentro de Ramona.)

ROSA ¿Qué tal?

RAM. Es usted una cómica
digna de cualquier teatro.

ROSA ¿Se ha ido?

RAM. Sí, señorita;
puede suspenderse el llanto.

ROSA ¿Y ahora, qué hacemos, Ramona?

RAM. Usted sígame, y andando.

ROSA ¿Dónde vamos?

RAM. A la feria,
á ver al hermano Pánfilo,
que aunque es un lego que come
por todo el género humano,
tiene ocurrencias chistosas
y sirve para estos casos.

ROSA ¿Y mi Antonio?

RAM. Si viniera,
de fijo sabrá encontrarnos;
los novios, como los perros,
se buscan por el olfato.

ROSA ¿Y si acaso, al vernos solas,
 Angel se atreve á hacer algo?
RAM. Pues, bonito genio tengo,
 le lisio de un estacazo.
ROSA Eres mi angel tutelar,
 como el otro es mi angel malo.
RAM. Déjese usted de cumplidos
 y á la feria.

Vamos.

ROSA
RAM.

Vamos. (vanse izquierda.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

El escenario representa la plaza de un pueblo, se verá parte de una feria, á la izquierda varios farolillos de colores sin encender.— A la derecha, la casa de Rosa, con puerta practicable; á la izquierda, otra casa con un banco á la puerta.

ESCENA V

EL SACRISTÁN, ALDEANOS y ALDEANAS

Música

TODOS

Con tantos farolillos
y tanta gente,
está toda la feria
resplandeciente;
pronto, muchachos,
bailando hagamos tiempo
para el teatro.

ALD. 1.º

¿Que cante don Simeón?

ALD. 2.º

Eso, el Sacristán, que cante.

TODOS

Que cante.

SAC.

Pues, no que no;
venga jaleo yailable.

(Canta.)

Si es que bailas tú la jota,
niña de las medias blancas,
ten cuidado, porque insultas
á tu novio cuando saltas.

Con mucho cuidado
menea los pies,
que se pone malo
todo el que te ve;
y cuando des vueltas,
ten mucho compás,
que los que te miran
lo han perdido ya.

TODOS

Con mucho cuidado
menea los pies,
como el sacris dice,

que dice muy bien,
y cuando des vueltas
ten mucho compás,
que los que te miran
lo han perdido ya.

¡Otra! ¡Otra!

SAC. No la mires, Juan, de frente,
que la salen los colores,
y se sienta en sus mejillas
el dios de las tentaciones.

Mírala, muchacho,
qué guapa que está,
no te acerques mucho
que vas á pecar;
no te acerques mucho
que me haces sufrir;
no te acerques tanto,
dejámela á mí.

TODOS Mírala, muchacho,
qué guapa que está,
no te acerques tanto
que vas á pecar;
no te acerques mucho
que va á padecer;
no te acerques tanto,
dejásela á él.

(En los estribillos bailarán todos los del coro.)

ESCENA VI

DICHOS, ALCALDE y ALGUACIL

Hablado

ALC. ¿De qué se trataba aquí?
SAC. (Todo se acabó, el Alcalde.)
ALC. Presumo, acaso no en balde,
que mermurabáis de mí.
SAC. ¿Por qué razón, don Benito?
ALC. Porque tengo buen olfato.
ALD. 1.º Mirusté, pá olfato el chato,
que es mi perro favorito.
ALC. ¡Comparación pelegrina!
SAC. Sí, señor; ese sentido

- lo tiene bien adquirido
toda la raza canina.
- ALC. Basta de contestaciones,
Pedro, amontona el concurso;
sus voy á echar... el descurso
de las grandes ocasiones.
- ALG. Vecinos, ya lo sabéis...
- SAC. (No va á ser mala la escena.)
Si el Alcalde nos lo ordena...
- ALG. ¿Lo ois? que us amontonéis.
(El pueblo se agrupa junto al Alcalde.)
- ALC. (Con mucho énfasis.)
«Mi queríos congregantes:
sus veo fuera de sí,
porque asperaréis de mi
palabras mu... rintumbantes.
Desde un alcalde, hasta un rey,
cuando en cualquier población
se celebra una junción,
debe pedricar la ley.»
- SAC. ¡Qué elocuencia está teniendo!
- ALD. 1.º Habla como Castelar.
- ALC. ¿Sus empezáis á admirar?...
pus ya veréis en siguiendo.
Hoy el pueblo está de fiesta,
y es muy justo y razonable
que vuestro Alcalde sus hable
en una ocasión como esta.
Nada de espíritu vil..
sin... saber... cómo... ni cuándo...
(Se limpia el sudor y hace varios visajes.)
en fin, ya veréis el bando.
Que escomience el Alguacil.
- ALG. (Pregonando.)
Primero: si alguno insulta
al Arcarde y va beodo,
siendo irresponsable y todo,
preso y... cien duros de multa.
- TODOS ¡Ah!...
- ALG. Segundo: si alguien se atreve
á hablar mal de su mujer,
el juez con él sabrá hacer
lo que sabe y lo que debe.
- TODOS ¡Ah!...

- ALG. Y tercero: el que haga uso
de sus burros ó animales...
cuarenta y cinco riales
de pena por este abuso.
Con esto estará el destrito
con orden y sin afrenta,
cuatro de Mayo del treinta.
El Alcalde.
- ALC. Yo, Benito.
- TODOS Bien, bien.
- ALC. Así la moral se auxilia,
y el orden va progresando.
- SAC. Pero, señor, ese bando
es un bando de familia.
- ALD. 1.º Señor Alcalde, ¿y Antonio?
debe andar mu ocupao...
- ALC. Lo que es mi hijo, anda chiflao
con eso del matrimonio.
- ALD.^a 1.^a Y el asunto lo merece.
- ALD. 1.º Y la chica es mu hermosa.
- ALC. Y una muchacha virtuosa,
ó á lo ménos lo paece.
- ALD.^a 1.^a ¡Ay! ¡quién pudiera casarse!
- ALC. Implora á la providencia...
ten una miaja pacencia,
y too podrá arreglarse.
Cevilizar los modales
las muchachas casaderas,
y así, aunque sus quedéis solteras...
no seréis tan animales.
- ALD. 1.º Allí va Antonio, mirarle...
- SAC. ¿El hijo de la justicia?
pues la ocasión es propicia,
vamos á felicitarle.
- TODOS Vamos, vamos. (Intentan irse.)
- ALC. Alto ahí;
esperáissus un instante;
la... autoridad va delante;
vecinos, detrás de mí.
(El Alcalde se coloca á la cabeza, y todos se van, mar-
cando el paso como los soldados.)

ESCENA VII

Hermano PÁNFILO, sale con unas alforjas al hombro, dé lego; empieza revisando las alforjas

Jamón, pan, carne, tocino,
salchichón y longaniza.

(Tirando un bocado.)

¡Bendito sea el poder
de la voluntad divina!
En el pícaro convento,
con tanta y tanta judía,
más que lego franciscano
parezco un lego... sardina.

¿Quién reza con devoción
si es que come de vigilia?

¡Así salen de delgados
los Credos y Avemarias!
gracias á que la limosna
de comestibles es rica,
puedo pasar sin trabajo
esta miserable vida;

me como tres quintas partes
y... me engullo otras dos quintas.

(Empieza á rezar y á comer; muy pausado.)

Padre nuestro ¡qué tocino!

que estás... con pan y cecina,

tan sólo estuve una vez
cinco semanas seguidas;

en los cielos, ¡este pan

está metido en harina!

Santificado... el jamón

me lo dió doña Jacinta;

Sea el tu nombre, vénganos...

¿pecado el comer? Mentira,
el tu reino y hágase...

comer bien es una dicha;

tu voluntad, así en la tierra

que las cosas buenas cría,

como en el cielo. Acabé

la oración y la comida.

(Se santigua repetidas veces.)

ESCENA VIII

ALDEANOS, ALDEANAS, SACRISTAN.—Cuando lo indique el diálogo ROSA y RAMONA

ALD.º 1.º Allí está el hermano Pánfilo.

ALDEANAS ¡Viva el lego!

ALDEANOS ¡Viva, viva!

PÁNF. ¡Eh! Vox populi, vox Dei;
soy una persona digna.

ROSA (Desde la puerta de su casa.)
Ven, Ramona, allí le veo.

RAM. Ya la sigo, señorita.

PÁNF. Yo os agradezco un saludo
de muestras tan expresivas.
*Anima mea inundata
gozorum et alegriam.*

SAC. ¿Qué latin es ese, hermano?

PÁNF. Es el que en la edad antigua
empleaba Homero, cuando...
regañaba á la familia.

ROSA (Adelantando.) Felices.

TODOS ¡Viva la novia!

PÁNF. A vuestros pies, señorita.

ROSA Beso á usted...

PÁNF. ¡Besos á un lego!

Eso es cosa prohibida.

RAM. ¿Hacíais algo?

PÁNF. Iba á cantar
unas coplas á estas chicas.

ROSA ¿Y he venido á interrumpir
escena tan divertida?

ALDEANAS ¡Que las cante!

ALDEANOS ¡Que las cante!

RAM. Eso; eso, y mi señorita
acompañará al hermano,
pues tiene una voz lindísima.

SAC. (Con la guitarra.)

Preparados.

PÁNF. ¿Qué he de hacer,
teniendo tal compañía?

Música

ROSA, PÁNFILO

Pues, atención,
pues, atención,
que tienen mis canciones
guindilla, mostacilla,
pimienta y pimentón.
TODOS Mucha atención.

ROSA

Va á dar la *Gaceta*, según me han contado,
dentro de unos días la disposición
de que en vez de legos tan sólo haya legas,
no sé los motivos, no sé la razón.
Presúmanse ustedes si en ciertos momentos
no habrá en el convento la gran diversión
y si á ciertas horas, en el refectorio...

TODOS
ROSA

¿Qué?
Tilín, tilín, tilín
tolón, tolón, tolón
Santa Susana
kirieleyson
tilín, tilín, tilín
tolón, tolón, tolón
serán amantes
de la oración.

TODOS

Tilín, tilín, tilín
tolón, tolón, tolón, etc.

PÁNFILO

Juanita y su novio cruzaban un bosque
cogidos del brazo y en gracia de Dios,
cuando una gran lluvia, seguida de truenos,
á los dos amantes atemorizó.
Buscaron un sitio donde guarecerse,
Juanita una cueva desierta encontró
y allí los dos solos, en tanto llovía...

TODOS
PÁNF.

¿Qué?
Tilín, tilín, tilín,
tolón tolón, tolón
Santa Susana
kristeleyson
tilín, tilín, tilín
tolón, tolón, tolón
allí en la cueva
también tronó.

TODOS

Tilín, tilín, tilín
tolón, tolón, tolón, etc.

Hablado

RAM.

Vivan los legos que nacen
con la gracia por divisa.

PÁNF.

¡Y si el prior me cogiera
entonando cancioncitas!...

SAC.

Adiós, hermano.

PÁNF.

Adiós, hijos,
y que el Señor os bendiga.

(Vase el pueblo.)

Si no tuviera estos ratos,
¿qué iba á ser de mí, hijas mías?

ESCENA IX

ROSA, RAMONA y PÁNFILO

ROSA

Hermano, hemos de decirle
una cosa importantísima.

RAM.

Pero de suma importancia.

PÁNF.

Ya me tiemblan las canillas.

ROSA

Yo me caso con Antonio.

PÁNF.

¡Buen provecho! Lo sabía.

ROSA

Pero hay otro que me quiere,
un hombre todo perfidia,
que me amenaza de muerte
y se empeña en que le siga.

PÁNF.

Rosa, la cosa es muy grave.

ROSA

Muy grave, ¿verdad?

PÁNF.

Gravísima.

ROSA

Pues, no, señor; no es tan grave.

- RAM. La gravedad, la tenía
antes, pero ahora ya no.
- ROSA Es una cosa sencilla.
- PÁNF. ¿En qué quedamos?
- RAM. Quedamos,
en que hoy á mi señorita
se la ha querido obligar
á una fuga repentina
con un hombre.
- PÁNF. ¡Con un hombre!
- PÁNF. ¡Si fuera un lego!
- RAM. Mas, lista,
advirtió que la amenaza
del sujeto era mentira,
y quiere ahora darle un chasco
que no lo olvide en su vida.
- PÁNF. ¿Esas tenemos?
- ROSA Sí tal;
y aquí venimos solícitas
á que su ingenio nos preste
una idea peregrina.
- PÁNF. Pero...
- RAM. Usted que es tan amable.
- ROSA Un hombre de tal valía...
- PÁNF. ¡Me llama hombre!
- RAM. Vamos.
- ROSA Vamos;
pronto es la hora de la cita,
entre usted, en casa le haremos
una relación cumplida
del hecho, mientras se come
una empanada exquisita.
- PÁNF. ¿Empanada has dicho?
- ROSA Sí.
- PÁNF. ¡Qué elocuente es esta chical!
- RAM. Vamos allá, arreglaremos
en un instante esa intriga.
- PÁNF. Sí, pero la religión,
San Pablo, Santa Cecilia,
Sócrates, Jaime I,
don Fernando de Castilla,
Costillares, Pepe-hillo,
santa Tecla, su sobrina
y todos los santos, que

escribieron teología,
condenan al fuego eterno
al que... no puede ser, niñas...
Satanis cornamentalis
ejusdem infernum primam.

ROSA

Es que junto á la empanada
pondremos una tortilla,
butifarra, valdepeñas
y un buen plato de natillas,

PÁNF.

¿Tu has contestado á la carta?

ROSA

Vaya, le he dicho que iría.

PÁNF.

Pues, has metido la pata,
permíte que te lo diga;
mas yo velaré por tí,
cual si fueses cosa mía.

RAM.

Entonces, vamos.

ROSA

Sí, vamos.

PÁNF.

Marchen; silencio en las filas;
nada, del primer bocado
la empanada destruída.

(Entran los tres en la casa.)

ESCENA X

ALCALDE y ANTONIO, por el foro.

ALC.

¿Tú te has fijao, hijo mío,
en lo que me quiere el pueblo?
¡Pus no te digo mañana,
á la hora del casamiento,
toa la capital en masa!

ANT.

Ahí vive, ¿quieres que entremos?
(Señalando la casa de Rosa.)

ALC.

No; tengo mucho que hacer.

ANT.

Pero...

ALC.

Nada, no seas terco;
los novios sois insaciables
cuando sois novios, que luego...

ANT.

Bueno, pues como tú quieras.

ALC.

Vamos al Ayuntamiento.

(Suenan dentro unas tijeras.)

¡Los gitanos! Daré órdenes
preventivas contra ellos.

(Vánse por el lado contrario que entraron.)

ESCENA XI

DOS GITANOS, por la izquierda. El primero es un viejo, el otro un joven.

Musica

Git. 1.º Tengo yo tan buena maña
pa esquilar á un animal,
que al instante que escomienzo
emprencipia este á bailar.

Git. 2.º Tengo yo tan buena mano
pa jaser la operación,
que al compás de mis tijeras
baila un buche matalón.

Los DOS Y hasta burros que pronuncian,
exclamaron sin querer,
al compás de las tijeras,
tijeretas, tijeretas,
tijeretas han de ser.
Sienten unas comociones
que nos dicen con placer,
al compás de las tijeras,
tijeretas, tijeretas,
tijeretas han de ser.

Git. 1.º Tienen fama los gitanos
de apandar tóo lo que ven,
y esas son murmuraciones
del que no lo pué jacer.

Git. 2.º Semos tóos de lo más fino
que en la tierra puso Dios,
y si á veces nos castigan
es... por equivocación.

Los DOS Y hasta burros que pronuncian,
exclamaron sin querer,
al compás de las tijeras,
tijeretas, tijeretas,
tijeretas han de ser.
Sienten unas comociones
que nos dicen con placer,
al compas de las tijeras,
tijeretas, tijeretas,
tijeretas han de ser;

tijeretas, tijeretas, tijeretas,
tijeretas, tijeretas han de ser.

A rapar
á esquilár
y á cortar
sin cesar.

(Cuando lo marque la música sonarán las tijeras que
llevan.)

Hablado

- Git. 1.º Ahora es preciso tené
 muchísimo entendimiento
- Git. 2.º Y mucho ojo.
- Git. 1.º Sí, eso es,
 mucho pesqui; tu eres nuevo
 en el oficio y no entiendes
 de traginá. Lo primero
 que ha de tener un gitano
 pa andar por el mundo perro
 es mucha lábia.
- Git. 2.º ¡Y mucho ojo!
- Git. 1.º Y mucho ojo, ya lo creo.
 En después es conveniente
 que sepa demostrá genio
 y no aguante á ningún gallo
 er quiquiriquí soberbio;
 el hombre debe ser fuerte,
 debe tener mucho nervio.
- Git. 2.º Y mucho ojo.
- Git. 1.º Y poca lacha;
 no hay hombre feliz con eso
 que llama virgüenza er mundo
 para halagar á los necios.
 Con motivo de la féria,
 podemos hacer dinero
 aquí; conviene que vendas
 ese borriquillo viejo,
 que ya no pué con el rabo;
 hay que tené mucho tiento...
- Git. 2.º Y mucho...
- Git. 1.º Ojo, sí, hombre, sí,
 ya van cuatro... ojos lo menos.
 Quando te montes en él,

para que corra ligero,
le pinchas con la herramienta
en er tejao del pescueso;
la cuestión es que paresca
un potro arábe.

Git. 2.º Comprendo;

pero y si el burro no corre?

Git. 1.º Entónces cambias los tréminos,
coges el buche á costillas
tú, y corres too el pueblo;
chavó, hay que darle.. el mico...
y el burro... se está muriendo
y no es cosa de que espiche
sin estar en manos de ellos.

Git. 2.º Pus vamos.

Git. 1.º Vamos, ya sabes,
muchísimo entendimiento.

Git. 2.º Y mucho ojo.

Git. 1.º Y si encontramos
en er camino algo bueno...

(Hace signo de robarlo.)

Git. 2.º Yo soy nuevo en el oficio,
pero, chavó, ni tan nuevo.

Git. 1.º Ya te irás despavilando
á la vera de tu abuelo.

(Vanse por la derecha.)

ESCENA XII

SACRISTAN y PUEBLO muy silenciosamente y con gran cautela

SAC. Pero, silencio, muchachos,
cuidadito con la lengua.

ALD. 1.º ¿Pero dí, cómo has sabido?..

SAC. ¡Chist! Más bajo, aquí más cerca.
(El pueblo se agrupa junto al Sacristán.)

Marchaba yo hácia la casa
del Señor, que es casa nuestra
por ser yo su sacristán;
cuando á don Angel Cerdeña
ví venir en derechura,
llevé al sombrero la diestra
y saludéle, tan sólo

por cumplir urbanas reglas,
pues ya sabéis que don Angel
es un pájaro de cuenta;
cuando acercóseme amable
diciéndome con cautela,
como el que teme ser visto
ú oído: vete á la féria,
que acaso sucedan cosas
allí, que verse merezcan;
es posible que una boda
quede esta tarde deshecha.
A mí, la verdad, me importan
poco las vidas ajenas,
pues, con mi órgano expresivo,
con mis santos de madera
y... mi afición por el arte
más heróico de esta tierra,
(Simula matar un toro.)
tengo bastante, mas, chicos,
¿quién pierde esa chusca escena,
si, como dice don Angel,
hoy aquí se representa?
Es verdad.

ALD. 1.º

ALD. 1.ª

SAC.

¿Quién podrá ser?

El que hizo la confidencia
me suplicó gran *secreto*
y que á nadie lo dijera;
pero, en *secreto* os diré
quién es la infeliz pareja,
si me prometéis... contarle
en *secreto* á los que restan
por conocer de esta intriga
la enmarañada madeja.

TODOS

SAC.

Prometido.

(Después de mirar con recelo.)

Pues son Rosa

y Antonio.

TODOS

ALD. 1.ª

SAC.

(Con asombro.) ¡Quién lo creyera!

¿Y se saben las razones?

Sí, las razones son estas:

Los hombres son los toreros,
y las mujeres las fieras...
dicho con perdón. Antonio
cogiendo estoque y muleta,

sobrado de atrevimiento
pero falto de experiencia,
quiso un día trastear
á un marrajo que se cuele...
según don Angel me ha dicho;
resumen de la faena:
la chica, fué al pronto noble
y tomó bien la muleta
para engañar más al diestro,
mas cuando él, con la inocencia
que dá la falta de práctica,
quiso en la misma cabeza
dar dos pases en redondo,
de esos que dicen canela,
dá la chica una arrancada,
digo, una embestida, y queda
el matador en los cuernos...
en los cuernos de la fiera.

ALD. 1.º
SAC.

¿Y tú qué piensas hacer?
Yo, enemigo de las grescas,
me propongo ver hoy los
toros desde la barrera;
no me pienso alejar mucho,
estaré por aquí cerca,
y en cuanto se arme la danza
haré notar mi presencia,
por si quieren mis servicios
de esta profesión... ó de esta.
(Simula primero rezar, después torear.)

ALD. 1.º

ALD. 2.º

ALD. 1.ª

SAC.

Pues haremos lo que tú.
Dice bien.

Es buena idea.

Me gusta, sois mi cuadrilla;
ahora, sigilo, cautela,
y á distraernos un rato
paseando por la feria.

(Vanse con mucho misterio.)

ESCENA XIII

ALCALDE, ÁNTONIO por la izquierda

- ANT. Esto es vergonzoso, infame.
ALC. Ten pacencia, mucha calma.
ANT. Es preciso cerciorarse
de lo que dice esta carta.
No es posible que mi novia,
que es la mujer más honrada,
más noble y más virtuosa
de toda nuestra comarca,
se atreva á engañarme, cuando
nos desposamos mañana.
- ALC. Chico, lo que dijo el otro:
las mujeres son mu falsas,
y en donde menos se piensa
suele saltar... lo que salta.
- ANT. ¡Dios mío! ¡Qué desengaño!
ALC. No te aflijas y ten calma;
tú que has estudiao, y sabes
toa la historia de España,
no inorarás ciertos casos
que hay escritos en sus páginas;
la mujer de Putifar
le quitó á José la capa;
pues eso hacen otras muchas
que no han sío... Putifarras.
- ANT. Me arroja con su traición
en brazos de la desgracia;
¡yo que la quería tanto!
- ALC. Lo mejor es despreciarla,
hijo mío, no haga luego
un infierno de tu casa;
tú no eres feo, eres rico,
no te han de faltar muchachas.
- ANT. Yo no puedo querer más
que á la Rosa de mi alma.
- ALC. Eso lo ices ahora
porque te escuece la llaga;
con mujeres de esa especie,
lo más prudente es dejarlas,
ó... darlas una paliza

- que las *brees* las espaldas.
ANT. Padre, no sé si fundado
yo recelo de esta carta;
escribir y no firmar,
es insultar á mansalva.
ALC. Mira, pué que sea un andrónimo.
ANT. Sí, señor; no está firmada.
ALC. ¿Y tú crees?..
ANT. Que no es cierto.
Que han querido calumniarla.
ALC. Pus, hombre, náa más fácil,
esperar. La hora que marca
casi es ya; si alguien acude,
y ella sale de su casa
y se van juntos, entonces
no es posible disculparla.
ANT. Allí nos esconderemos,
padre; la duda me abrasa.
ALC. ¡Ojalá resulte luego
que ese papel te engañaba!
Por lo pronto, desconfía
de las hembras; son mu malas.
ANT. Pero, padre...
ALC. Tú no tengas
ni chispa de confianza.
(Tuve yo una mujercica
que... hizo Dios bien en llevársela.)
ANT. Corramos al escondite;
viene un hombre hacia la plaza.
ALC. No se descuida, paece
que la tuna es puntuala.
ANT. Silencio.
ALC. Vamos allá,
y que salga lo que salga.
ANT. ¡Dios mío! ¿Será verdad?
ALC. ¡Pobre! ¡La pena le mata!
¡Qué mujeres! ¡Qué mujeres!
ANT. ¡Quién dijera!
ALC. ¡Quién pensara!
(Le va á pasar al muchacho
lo que á mí con la Nicasia.
Paece cosa de familia.
y distintivo de raza.)
(Se esconden los dos en la derecha.)

ESCENA XIV

DICHOS escondidos y ANGEL izquierda. En tiempo oportuno ROSA desde dentro

- ANGEL ¡Linda tarde de aventuras!
y estoy triste á mi pesar;
por fin voy á realizar
la mayor de mis locuras.
¡Pobre Rosa! ¡pobre chico!
un buen golpe ¡vive Dios!
los sacrífico á los dos...
también yo me sacrifico.
Seguir así no es posible
y yo detesto el trabajo,
¡la miseria!... un espantajo
que me infunde un miedo horrible.
Yo me ahogo en la pobreza
y estoy persiguiendo todo,
sin reparar en el modo...
cuestión de naturaleza.
El otro enemigo mío
¿dónde tendrá la guarida?
(Suenan los tres cuartos en una campana, él saca su reloj.)
¡Hola! la hora convenida;
llamaremos, y al avío.
- ALC. (Al paño.) Antonio, la cosa es cierta,
ya te lo icía yo,
ese ha sacao el reló
y se acercao á la puerta.
- ANT. Yo no aguanto tal vileza,
se van á acordar de mí
los canallas.
(Va á salir y su padre le detiene.)
- ALC. Alto ahí
ó te rompo la cabeza.
- ANGEL Veremos cómo contesta. (Llama)
- ROSA (Dentro.) ¿Quién es?
- ANGEL Te aguardo, mi vida.
- ROSA (Dentro.) Esperad, salgo en seguida.
- ALC. No vaciló en la rimpuesta.
- ANGEL Si lo oye estará hecho un toro;
soy más dichoso que tú.

ALC. Por vida de Belcebú,
que la muchacha es de oro.
ANT. ¡Adiós! mi última ilusión
se aparta de lo que hoy eres.
ALC. ¡Qué mujeres! ¡qué mujeres!

ESCENA XV

DICHOS, ROSA y hermano PANFILO. ROSA con un velo largo echado por la cara y el lego con la capucha sobre los ojos.

ANGEL ¡Rosa de mi corazón!
(Sale Rosa; Angel la coga una mano.)
ANT. Ella es.
ANGEL ¡Rosa angelical,
árbitro de mi existencia!
ANT. (Pugnando por salir.)
Déjeme usted.
ALC. Tén pacencia,
y aguárdate hasta el final.
ANGEL Basta, enjúgategese ese llanto
y ya no me martirices;
¡vamos á ser tan felices!
¡yo te quiero tanto, tanto!...
(El Lego se sienta á la puerta.)
Lejos, tendrá horas divinas
nuestra pasión amorosa.
ALC. Esta Rosa, es una rosa
con ménos hojas que espinas.
ANT. No me puedo contener.
ALC. Mi pobre hijo está en un potro.
ANGEL (Daremos tiempo á que el otro
nos venga aquí á sorprender.)
Así, apóyate en mi brazo;
pronto en el coche estarás.
(Al echar á andar, sale Antonio.)
ANT. ¡Eh! miserables, atrás.
ANGEL (Al fin caíste en el lazo.)
ALC. Ya la tormenta ha estallado.
ANT. La cólera arde en mi pecho.
ANGEL Pero, usted, ¿con qué derecho?...
ANT. ¿Con cuál? Con el de hombre honrado.
ALC. Vecinos, todos aquí.

ANGEL Esto es una iniquidad.
(Al ir á arrojarse sobre Antonio el Alcalde lo detiene.)
ALC. Alto, usted; la autoridad.
(A su vez Antonio quiere irse á Angel.)
 Quieto, éstos quedan por mí.

ESCENA XVI

DICHOS.—SACRISTÁN.—PUEBLO.

MOZOS ¿Qué ocurre?
MOZAS ¿Qué es lo que pasa?
SAC. ¿Se encuentra en danza el demonio?
ALC. Lo que hay es que mi hijo Antonio
 no se casa.
TODOS ¡No se casa!
ANGEL (Hasta él me ayuda á que venza.)
ALD.º 1.º ¿Cómo pudo eso arreglarse?
ALC. Porque él no puede casarse
 con quien no tiene vergüenza.
ANT. Sí, la voluntad respeto
 de la que antes adoraba;
 ayer dijo que me amaba...
 y hoy huye con un sujeto.
ALD.º 1.º Yo la atizaba dos palos.
SAC. ¡Y el papá, que ha ido á Madrid,
 ya no va á encontrar aquí,
 á quién hacer los regalos!
ANGEL Como lo ansía ella misma,
 no abandonará mi brazo.
ALC. Si sus doy un estacazo
 sus voy á romper la crisma.
ANT. (Cogiendo de un brazo á Rosa.)
 Por traidora y por infiel
 no eres digna de mi nombre,
 ¡has preferido á ese hombre!...
(Rosa se hecha el velo atrás, y aparece el hermano Pánfilo.)
PÁNF. ¡Pues que me casen con él!
(Este verso muy cómicamente.)
TODOS ¡Cómo! (Con asombro.)
PÁNF. Nada, una futesa;
 son veleidades del juego,

haciendo el amor á un lego..

¡Chúpate esa! ¡Chúpate esa!

Ya está preso el asesino
y chasqueado un tunante;
tierno y elocuente amante,
te he engañado como á un chino.

ALC.

Vaya, todo terminó,
y concluye la querella;
anda, cástate con ella,
(Señalando al Lego y dirigiéndose á Angel.)
que pago la boda yo.

ANT.

¡No sé que pasa por mí!

ANGEL

Bribon, me las pagarás.

PÁNF.

(Cogiendo la vara al Alcalde.)

Amenázame y verás...

ANT.

¿Y dónde está Rosa?

ROSA

Aquí.

(Rosa se eche la capucha atras.)

PÁNF.

Alcalde, ¿qué cara es esa?

¿Está usted petrificado?

ALC.

No, tal; estoy ensaimado
con tanta y tanta sorpresa;
pero al fin me dominé
al ver preso á ese bribon.

ANGEL

Esto es una vejación.

ALC.

Bueno, luego lo veré.

(El Alguacil se lleva á Angel.)

¿Más quiere explicarme el lego?...

PÁNF.

Sí, pero oportunamente;

la muchacha es inocente,

ya se lo explicaré luego.

(Durante este diálogo Rosa y Antonio estarán hablando bajo.)

ANT.

¡Ah, pilllo! Aunque mal le cuadre,
llevará su merecido.

ROSA

Déjale, que ya ha caído
en las manos de tu padre.

ALC.

(En un arranque abraza al Lego.)

¡Hija del alma!

PÁNF.

Arre allá.

pues, hombre, bueno estaría.

ALC.

Me he equivocado, hija mía.

PÁNF.

¡Qué bruto es usted, papá!

SAC.

¿Pero hay boda?

